

GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA.

Como un perro



Día feriado. Sólo los infinitos, inalcanzables, inescrutables, incomprendibles y místicos poderes de las fuerzas del más allá y del Estado

Mexicano, que ya es considerado un poder de ultratumba; sólo ellos pueden explicar por qué hoy, lunes 16 de marzo, tiene categoría de día feriado. Algunos exégetas del pensamiento oculto (que es el único que tiene) del Estado Mexicano ya han intentado explicarme la extraña maniobra de que esta fecha la corras para acá, a esta otra no le haces nada, ésta la adelantas y ya te queda un feriado de cuatro o cinco días. Valiente maniobra. Si ése fuera el patrón a seguir, tendrían que haber sido más radicales y habernos dado todo enero y febrero de vacaciones y ya en el resto del año ni padre, ni madre, ni Batalla de Puebla, ni nada, salvo San Benito Juárez y Navidad. De otro modo, lo que han conseguido son estos feriados de cada cinco semanas que sólo los muy pudientes como El Chapo y si acaso Slim pueden dedicar íntegros al turismo y a la holganza. El resto de los mortales, los que vivimos arañando las entrañas de la miseria, nos tenemos que quedar aquí y hacer un supremo esfuerzo para trabajar sin obtener respuesta alguna para nuestros esfuerzos. Esto es lo que se llama llegar al estado canino. Nos sentimos

perros infectos.

Mi caso encuadra perfectamente en todo lo que he dicho. Desde el viernes ingresé a las filas perrunas y aquí sigo escribiendo y escribo para no sé a quién. Como un modo de acentuar tan triste estado, la madre del Bucles que pertenece a los happy few que sí pueden holgazanear puente tras puente, me anunció que, en un raptó de originalidad, había decidido irse a Acapulco a disfrutar de sus artesanías y de sus playas, todo esto en compañía del Bucles quien está adquiriendo una sólida formación como rey de la gorra. Su lema es: "dadas, hasta puñaladas". Antes de marchar, el par de expedicionarios tuvo la deferencia de traerme a "La Capufe" que, como muchos de ustedes recuerdan, es una perra infecta de la raza French Poodle modelo minicooper que frisa ya los diez años y que es, desde su juventud, perfectamente idiota. Jamás ha intentado hacer o aprender alguna monería. En las películas he visto que, cuando llega el señor de la casa, el perro se abalanza a recibirlo y a pegar de brincos y a ladrar a todo lo que da. La idiota de "Capufe" te ve llegar de lejitos y sigue su camino como si tú fueras un mueble más, o un bulto que vienen a entregar. Lo suyo, lo suyo es enroscarse y quedarse dormida con una velocidad y profundidad que yo jamás he logrado. Esta última visi-

ta es posible que decida su destino. La irresponsable de su dueña jamás le corta las uñas. Con ello ha logrado que la "Capufe" tenga garras de perezoso y que los pisos de parquet los deje del asco. El sábado al mediodía, su Charro Negro pretendía ingerir una papa a la francesa y apenas alcancé a mirar a la descerebrada perra que galopaba rumbo a mí dando de pezuñazos; ya que me tuvo cerca, dio un salto felino y quiso alcanzar mi mano, yo la levanté y la perra, para evitar una caída poco airosa, me clavó tres uñas en el antebrazo derecho. Con la sangre que brotaba y con lo que yo me imaginaba (rabia, moquillo, sarna, o parvovirus) se organizó el drama griego. Pensé y sigo pensando en la expulsión de la mensa ésta. Para tomar esta decisión me ha estimulado mucho leer la noticia de que se está organizando una peregrinación a Compostela de perros callejeros. Quiero ver a la "Capufe" con su palito y su itacate al hombro. ¿Y saben qué?. Pensándolo bien, yo también me voy a apuntar en mi calidad de perro redactor.

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MDVII (1507)
Cuando los jueces terminen de argüendear por lo de su salario, a ver si piensan en la justicia.

Cualquier correspondencia con esta perruna columna, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R.)

